

Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

ISSN: 1887-4460

nº4 enero-abril de 2008

ELECCIONES EN MARRUECOS: REFLEXIONES DE UN OBSERVADOR

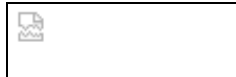
Mourad Zarrouk

Universidad de Granada

Notas

[1] Con una excepción en la mesa 69, que sólo alcanza la participación el 23,9%.

[2] SARTORI, Giovanni (1980): *Partidos y sistemas políticos*, Madrid: Alianza Universidad, p. 91.



1. Un observador del colectivo asociativo en Mediouna

Mediouna es una circunscripción nueva que ha sido desgajada para las elecciones de 2007 de la de Ben M'sik-Mediouna del Gran Casablanca. De caidato dependiente de la prefectura que llevaba el mismo nombre de la vieja circunscripción, se ha convertido en provincia recientemente, incorporando el caidato de Lahraouiyyine, vinculado anteriormente a la prefectura de Mulay Rachid-Sidi Otman. Cuenta, según el censo de 2004, con una población de 122.851 habitantes (20 de ellos extranjeros), aproximadamente el doble de la que censó en 1994. La proximidad a la capital económica de Marruecos la ha convertido en punto de inmigración, creciendo sus núcleos urbanos de manera espectacular, pasando de 17.465 habitantes en 1994 a 73.683 en 2004. La población rural, desperdigada en varios centros y comunas rurales se ha mantenido casi idéntica (45.144 habitantes en 1994 y 49.168 en 2004). El crecimiento de las dos municipalidades que la integran, la de Mediouna y la de Tit Mellil, no ha sido tan espectacular como la del centro rural de Lahraouiyyine, convirtiéndose las comunas de al-Majjatia-Ulad Taleb y Sidi Hajjaj-Oued Hassar en núcleos peri-urbanos que viven prácticamente integrados en la vida de la gran ciudad inmediata.



El nuevo *découpage* realizado por el ministerio del Interior (BO del 5 de abril de 2007) desgaja Mediouna de la circunscripción de Ben M'sik, quedando así en lugar de una circunscripción con 4 diputados, dos de los, la de Ben M'sik con una población de 285.732 habitantes y la de

Mediuna con 122.831. En las elecciones de 2002 el PJD fue el partido mayoritario, con 15.022 votos, seguido del Istiqlal (12.276 votos), la USFP (8866 votos) y el Partido de la Chura y del Istiqlal (4.840 votos). La participación fue del 47,7 % y el voto nulo del 23,2 % de los emitidos. La idea de dividir la circunscripción en dos pretendía, en línea con lo hecho en otras circunscripciones de Casablanca, Tánger y Fez, separar campo y ciudad para minimizar la posible victoria del PJD en sus “feudos”, impidiéndole sacar un segundo diputado.

2. ¿Ha notado usted irregularidades en el recorte electoral?

Los “ingenieros” del nuevo recorte electoral evitaron al régimen marroquí manipular los resultados a la antigua, o sea metiendo literalmente las manos en las urnas, para repartir “debidamente” los escaños. No es ningún secreto que la gran asignatura pendiente de los islamistas de todo pelaje en Marruecos es el campo y que el discurso islamista no funciona fuera de los centros urbanos. El mundo rural se ha convertido, lógicamente, en las elecciones del 2007, en la retaguardia del majzen para recortar una posible victoria del PJD. Aunque el método es poco democrático, el majzen consiguió su objetivo de robarle la victoria al PJD aunque no contaba con los efectos de la abstención drástica que no erosionó solamente al PJD, sino a todos los actores políticos, incluido el majzen. Curiosamente, en el impreso de observación figura en la parte relativa a las incidencias e irregularidades una pregunta dirigida directamente al observador para que haga constar una respuesta sobre las irregularidades relativas al recorte electoral. Como si esta irregularidad en mayúsculas tuviera que ver con el mismo desarrollo de las elecciones y no con el ardid promulgado el 5 de abril del 2007.

3. Una victoria cantada

La observación arrancó tarde, pues no fue posible retirar la credencial del Colectivo de Observación por diversas razones antes de media mañana, incorporándose a la observación en los 14 colegios que se detallan hasta poco antes de las 14,00 horas y se centró entre esta hora y las 17,03. Me desplazé en vehículo entre los distintos colegios, distantes algunos a varios kilómetros, anotando el número de votantes en cada colegio, oscilando entre el 21-29% en torno a las 14 horas (en esa hora el porcentaje global en todo el país era del 16 %) y el 43-48% en torno a las 16 horas (25% en todo el país según el ministerio del Interior) [1].

CIRCUNSCRIPCIÓN DE MEDIOUNA, REGIÓN GRAN CASABLANCA

Candidato	Yama`a	Aduar	Mesa electoral	Inscritos	Votos H	Votos M	Total Votos	Hora observación	Incidencias
Mediouna	Mediouna		26	328	44	34	78 23,8%	13,55	No constan
Mediouna	Mediouna		23	339	38	62	100 29,5%	14,01	No constan
Mediouna	Mediouna		22	453	49	48	97 21,41	14,11	No constan

Mediouna	Mediouna		21	443	49	51	100 22,6%	14,25	No constan
Mediouna	Mediouna		24	338	57	34	91 26,9%	14,45	El controlador de Attalia pidió los datos del observador
Mediouna	Mediouna		25	329	30	54	84 25,5%	14,55	No constan
Mediouna	Mediouna		27	450	53	30	83 18,4%	15,02	No constan
Tit Mellil	Sidi Hajjaj-Ouad Hassar	Rouajà	68	250	48	19	67 26,8%	15,15	Control del observador por autoridad local
Mediouna	Majjatiya-Uled Taleb	Ulad Taleb	A	408	86	39	125 30,6%	15,35	No constan
Mediouna	Majjatiya-Uled Taleb	Ulad Taleb	B	221	29	36	65 29,4%	15,38	No constan
Tit Mellil	Sidi Hajjaj-Ouad Hassar	Rouajà	67	198	57	29	86 43,4%	15,58	Control del observador por autoridad local
Tit Mellil	Sidi Hajjaj-Ouad Hassar	Rouajà	69	246	43	16	59 23,9%	16,01	Control del observador por autoridad local
Tit Mellil	Sidi Hajjaj	El Harit	EH-1	356	99	75	174 48,8%	16,25	Control del observador por autoridad local
Mediouna	Majjatiya-Uled Taleb	Ulad Taleb	C	565	145	106	251 44,4%	17,03	No constan

FUENTE: Observación directa. Elaboración TEIM.

Ninguna incidencia fue anotada, fuera del control ejercido por las autoridades locales sobre la presencia inesperada de un observador, que supuestamente tenía que estar en la ciudad, y su gestión con los miembros de las mesas y los interventores de los partidos. El *caïd*, sin dejar de ser amable, me pisó los talones durante buena parte de la tarde.

Las impresiones de la gente del pueblo de Mediouna y del campo coincidían en que sabían de antemano que el representante del Istiqlal iba a ganar (como así fue, pues los dos diputados electos eran del Istiqlal y la USFP). Según me informaron gentes del pueblo, el Presidente del consejo rural de Tit Mellil (del RNI o del MP, sin verificar) hizo campaña en favor del candidato del Istiqlal. En el Marruecos olvidado no importa ni ideología, ni partidos ni programas electorales. Los jornaleros llegaban por grupos, acompañados por sus mujeres y miembros de su familia, votando, según informantes del pueblo, porque les prometieron electricidad, por un pozo de agua...

El analfabetismo, la pobreza, el miedo a todo lo que tenga que ver con la autoridad, la sequía, la falta de servicios básicos, etc. hacen que el campo en Marruecos sea el caldo de cultivo de la corrupción electoral. Este tipo de corrupción existe, por cierto, en las ciudades también, pero en el campo existen algunos ingredientes adicionales como las campañas electorales que lindan con la coacción, puesto que se confunde la figura del presidente de un consejo rural con la del representante del majzen.

Mediouna está situada a tan sólo 18 kilómetros de Casablanca, casi en las afueras de la capital económica de Marruecos, pero hay otras zonas en las cuales la observación hubiera llegado a conclusiones completamente diferentes, si tenemos en cuenta que el frío se cobra en el Atlas decenas de vidas de niños y que hay pueblos en el monte que sueñan todavía con un puente que les una a la otra parte dónde tampoco existen todas las necesidades básicas.

4. Colegio Abdellah Guennoun: El desfile de las papeletas nulas

No asistí al cierre de los colegios de Mediuna y por tanto a ningún escrutinio final porque quise presenciar el cómputo de los votos en el Colegio Abdallah Guennoun en la circunscripción de Casablanca-Anfa (dónde la tasa de participación apenas ha alcanzado el 26% y los votos nulos rondaban los 36%). En la mesa a la que asistí constaté 54 votos nulos, 19 para el Istiqlal (candidatura encabezada por la diputada saliente Yasmina Baddu) y 6 para el polémico alfaquí Abdelbari Zemzmi del PRV.

5. A modo de conclusión

Por primera vez en la historia de Marruecos, el majzen no manipula los resultados de un proceso electoral. De hecho, el régimen marroquí se ha contentado con un reparto antidemocrático, una palpable balcanización del escenario político (36 partidos políticos), y una pasividad cómplice ante la compra de votos en algunas circunscripciones. Pero al mismo tiempo, hay que reconocer que los partidos políticos, convertidos en pequeñas organizaciones políticas autocráticas, impopulares y plagadas de políticos incompetentes no han estado a la altura del desafío. Estos mismos partidos que han aceptado convivir con un régimen protegido por las amplias atribuciones que la constitución otorgada reserva al monarca han llegado al final al término de un largo proceso de desgaste. Prueba de ello la testimonial tasa de participación y el millón de votos nulos.

Sin embargo, el régimen marroquí, en vez de sacar las conclusiones oportunas de la reacción comprensible del electorado marroquí, ha decidido acabar definitivamente con la política en Marruecos. El actual primer ministro marroquí Abbas el Fasi, recibió de las manos de un consejero del rey la lista del ejecutivo en el patio de la mezquita Al Qarawiyin cuando estaba negociando todavía con otros partidos para

formar un gobierno de coalición. Más tarde, Fouad Ali el Himma, ex ministro del interior, y amigo de Mohammed VI, se convierte en el hombre fuerte del Congreso de los Diputados. Se trata de un caso sin antecedentes en la política; un político que entra primero, con sus compañeros, en el parlamento y después forma un a modo de partido político “el movimiento para todos los demócratas”. La definición que da Giovanni Sartori al partido político, parece desfasada ante tal procedimiento: “*un partido es cualquier grupo político identificado por una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos*” [2] el número importante de los diputados tránsfugas que están haciendo antesala para integrar el llamado oficiosamente *partido de palacio*, demuestra qué clase de políticos circulan en el parlamento marroquí, y por lo tanto lo socavados que están los partidos políticos. Hassan II no quiso nunca consumir su victoria sobre los partidos políticos, y quizás el error que acaba de cometer Mohammed VI fue dar un paso más hacia delante.

El rey de Marruecos es, hoy en día, el actor político más visible. Es el primer empresario y el jefe de Estado con todo el arsenal de atribuciones que le confiere la constitución, pero este perfil de actor político robusto se contradice con la aridez del escenario político marroquí, vaciado después de la caída en picado de todos los partidos, incluidos los que no se han estrenado, como el PJD.

El rey, a través de sus colaboradores, gestiona la espinosa cuestión del Sáhara, es el responsable de las relaciones diplomáticas, el encargado de la seguridad del país en un contexto muy difícil, sobre todo después de la inauguración de la sucursal de Al Qaida en el Magreb, es el promotor de todos los grandes proyectos económicos, es el emir de los creyentes y una serie de prerrogativas más que no cabe desarrollar aquí. Si acierta nadie compartirá con él el privilegio de ser el salvador de Marruecos, pero si falla, tendrá que asumir la responsabilidad que corresponde a un rey que reina y gobierna.